

Artillería



Geopolítica y nacionalismo en el Caribe del siglo XXI

La élite guyanesa se apresta a sellar un pacto de subordinación y mediatización de su soberanía e independencia como nación. La táctica ha sido forjar alianzas con Estados Unidos y los países europeos que adversan el proceso bolivariano,

impulsando la formación de una matriz de opinión negativa de Venezuela ante el Caribe.

El Correo del Orinoco e investigadores de la academia diplomática venezolana (laedpg) analizan en esta edición

el objetivo estadounidense y que Guyana sigue al pie de la letra de dividir el Caribe, despedazar a Caricom y avanzar en el despojo del Esequibo.

F/ Cortesía

Suplemento del
CORREO DEL ORINOCO

Lunes 12 de abril de 2021 • N° 507 • Año 9 • Caracas

El costo de la estrategia de Guyana

T/ Francisco Rodríguez
I/ Edgar Vargas

La memoria de Omar Galíndez, amigo y artillero con quien compartimos la esperanza de construir otro mundo posible.

En una ocasión, cercano a vencer el Protocolo de Puerto España (1970) que había acordado la contención por doce años de la controversia limítrofe guyanesa-venezolana, el entonces presidente Forbes Burnham dijo en una entrevista: “Ni una hoja de hierba del Esequibo para Venezuela”. Se marcaba así la línea que será constante en la estrategia diplomática guyanesa en este asunto de la agenda de política exterior bilateral: el posicionamiento guyanés de nada hay que discutir en la región del Esequibo, pues la diferencia territorial fue resuelta tras el fallo arbitral de París (1899); frente a la postura venezolana de la existencia de una controversia y la búsqueda de un arreglo directo, amistoso y práctico entre las partes.

Por más de cincuenta años, el nada hay que negociar asumido por Guyana, ha sido una suerte de Línea Maginot que no se ha movido un centímetro. De hecho ha estado en el trasfondo del Acuerdo de Ginebra, en vigor desde 1965; se mantuvo en reposo durante la vigencia del Protocolo de Puerto de España (1970-1982), resistió la actitud mediadora de siete Secretarios Generales de Naciones Unidas y las sucesivas gestiones de buenos oficios que por más de treinta años intentaron acercar las posiciones de las partes, hasta finalmente tomar la vía del medio de solución judicial ante la Corte Internacional de Justicia que determine la validez jurídica del fallo arbitral y por ende de la línea que de allí se desprende y que las Comisiones llevaron a cabo en sucesivas campañas de demarcación y amojonamiento estando Venezuela en desconocimiento de las presiones, manipulaciones y componendas ocurridas tras bastidores del Tribunal de París, por las arteras maniobras e intereses imperialistas desplegados por la pérfida Albión, término que acuñara el poeta Augustin de Ximenes y popularizara Napoleón Bonaparte para referirse a la Gran Bretaña imperialista y colonial.

Por largo tiempo, la contraparte guyanesa jugó al contacto y dilación manteniendo oídos sordos, a las reiteradas e infructuosas ofertas venezolanas de negociaciones directas para alcanzar un arreglo amistoso. Quien fuera canciller Marcos Falcón Briceño en un discurso ante la Academia de la Historia comentó la experiencia de la escasa disposición de la contraparte guyanesa para negociar, tal y como obliga el espíritu del Acuerdo de Ginebra suscrito por la propia Guyana.

La historia del despojo territorial venezolano es suficientemente conocida, se sabe de las presiones estadouni-

denses invocando la Doctrina Monroe para lograr que Gran Bretaña suscribiera el Tratado de Washington (1897) aceptando la instancia arbitral; las componendas entre el juez ruso y el británico para reconocer tras bambalinas el interés de Rusia en Asia central a cambio de asegurar un fallo favorable al interés británico en el Esequibo venezolano, cuestiones reveladas en el memorando *post mortem* del abogado estadounidense Mallet Prevost (1949).

Menos conocido es quizás los móviles estratégicos británicos en el Esequibo, aquellas razones ocultas que impulsaron a las expediciones de Robert Hermann Schomburgk financiadas por la Real Sociedad Geográfica de Londres y luego directamente por el Foreign Office para hacer el levantamiento de mapas que trazaban líneas que alteraban los límites originales con la Corona española y sirvieron para el fallo arbitral.

¿Qué intereses estratégicos movían a Gran Bretaña a violentar el *uti possidetis iuris* que constituía una institución del Derecho Internacional americano para la época, oponiendo el *uti possidetis* de facto?. Dos fueron los intereses estratégicos. Los ricos yacimientos de oro descubiertos en la cuenca del Cuyuni hacia mediados del siglo XIX, con muy alto tenor. De hecho por largo tiempo se hablaba en Europa de la fiebre del oro venezolano y se equiparaba con el oro de California en Estados Unidos. Eran los tiempos que el imperialismo británico controlaba el comercio mundial y las rutas marítimas, por lo cual pugna por desplazar el patrón bimetalico e imponer el patrón oro como soporte del sistema financiero mundial, cuya certificación era hecha por el Banco de Londres, el mismo que siglo y medio después retiene en sus bóvedas una parte del oro venezolano extraído de la región de Guayana.

Otro móvil fue el proyecto de un pasaje de interconexión fluvial, similar al europeo que conectara el Río de la Plata en Argentina con el Amazonas brasileño y el Orinoco en Venezuela, proyectándose desde allí hacia las colonias de Trinidad y Jamaica donde se localizaba la flota más formidable del Mar Caribe y hacia el Océano Atlántico por la fachada esequiba. El objetivo era así, dominar el comercio regional de los Estados recién independizados de España, y por ello la pretensión de posesionarse de la desembocadura del Orinoco.

Ha transcurrido más de un siglo del fallo arbitral de París (1899), el cual con sobradas razones Venezuela ha sostenido es irrito y viciado de nulidad por razones que se resumen en: la falta de motivación; exceso de poder en el cual incurrieron los árbitros; haber decidido “ultra petita”, en materia ajena a la controversia decretando la libre navegación de los ríos Barima y Amacuro; y, no dictar sentencia conforme a estricto derecho. La misma sentencia impuesta al



Estado venezolano considerado en aquel momento *bárbaro e incivilizado, incapaz de representarse a sí mismo ante naciones que se consideraban la encarnación del progreso y la civilización*, es la que pretende validar Guyana ante la Corte Internacional de Justicia. Hoy, algunos actores y el decorado han cambiado, pero el escenario y la obra parecen continuar con Gran Bretaña moviéndose entre las sombras, casi desapercibida.

La táctica ha sido forjar alianzas con Estados Unidos y los países europeos que adversan el proceso bolivariano, impulsando la formación de una matriz de opinión negativa de Venezuela ante el Caribe; la cual se alimenta con la detención de un buque explorador sísmico en aguas del Esequibo venezolano (2013) y recién, las decisiones del gobierno de crear una Zona Estratégica de Desarrollo de la Fachada Atlántica (2021) y la detención de pesqueros guyaneses en aguas esequibanas venezolanas. Esto expuesto como agresión a Guyana llevó a la CARICOM a pronunciarse a favor de aquella, de la vía jurisdiccional y en repudio a cualquier acto de supuesta agresión de Venezuela. En cambio se guarda silencio ante los reiterados llamados venezolanos a la negociación directa por medios diplomáticos; el otorgamiento guyanés de concesiones e inicio de la explotación petrolera en el área en controversia; el hecho que, el recurso ante la CIJ ha sido la manera de dejar a un lado, el Acuerdo

de Ginebra y eludir las obligaciones que impone el reconocimiento explícito de la controversia que allí expresa; y soslayar las iniciativas efectivas venezolanas de solidaridad y cooperación a favor de la integración de los pueblos en el Gran Caribe como bien ilustra Petrocaribe.

Detrás se mueven los intereses de las transnacionales apoyadas por los gobiernos de los países en los que registran sus sedes principales, movidas por la voracidad del control sobre fuentes energéticas, localizadas principalmente en el bloque Stabroek, un área de 26800 kilómetros en la fachada marítima de la zona en reclamación, cuyos yacimientos superan los 8 mil millones de barriles de reserva de petróleo. Las proyecciones de organismos como CEPAL y Banco Mundial señalan que Guyana tendrá el mayor crecimiento de la región, convirtiéndose en una potencia petrolera con capacidad de producción de 700 mil barriles diarios para 2025.

Los gobiernos de David Granger e Irfan Ali han adoptado como modelo de desarrollo guyanés el primario extractivo orientado al mercado internacional y de apertura a la inversión extranjera. Por ello que hayan suscrito contratos de concesión con la Exxon Mobil y otras transnacionales para la explotación de los ricos yacimientos petrolíferos existentes.

De allí que con apoyo de esos intereses transnacionales y anticipando un fallo judicial favorable de la CIJ que reafirme

la posesión de hecho del Esequibo, haya suscrito en tiempos recientes, acuerdos de cooperación militar y alianza estratégica con Estados Unidos, en lo cual reviste importancia el Comando Sur, punto que concentra un poder militar que no tiene contrapeso equiparable en el Caribe, sumado a las más de setenta bases militares diseminadas por la región. No es casual que Guyana haya sido invitada a participar en las operaciones antidrogas de la llamada Ruta Caribeña de la Droga, apuntando al montaje del fake news del narco-Estado venezolano.

Al mismo tiempo se ha incorporado al programa de inversión Crece con América que promueve condiciones favorables a las empresas estadounidenses. Al final de la hoja de ruta, se trata de una jugada anticipada y oportunista que busca asegurar el paraguas militar estadounidense, a la hora de resguardar llegado el caso, las ingentes concesiones petrolíferas, mineras y demás modalidades de Tratados Bilaterales de Inversión (TBI) que puedan suscribirse en el Esequibo venezolano y su fachada marítima, previendo la legítima protesta que opondrá Venezuela ante tales acciones, contrarias a relaciones pacíficas entre pueblos hermanos. La élite guyanesa dando la espalda a su pueblo se apresta a sellar el costoso pacto de la subordinación y mediatización de su soberanía e independencia como nación en el seno del Gran Caribe y la comunidad internacional. 🇺🇸

La cultura un tema presente en la geopolítica caribeña

La bisagra que une o separa el Norte del Sur

T/ Nelson Rodríguez A
F/ Cortesía

Un mundo ancestral que subyace en los abisales de la cultura caribeña emerge en la modernidad con una mágica presencia de características propias enriquecidas por el sincretismo de una triétnia conformada por las razas africanas. Europeas e indígenas autóctonas.

Como un milenario mamut desenterrado del fondo de la tierra los caribeños sorprenden con sus creaciones artísticas concentradas en las expresiones creativas que marcan su idiosincrasia y que los pobladores de estas tierras concentran en una gran fiesta, por varios días, cuya sede rotan de evento en evento bajo el nombre de Carifesta. Una especie de embajada de las manifestaciones artísticas propias de cada pueblo, transmitidas por generaciones desde sus más remotos ancestros. No debe extrañarnos la dimensión de la multiculturalidad de expresiones de tal magnitud que a decir de Voltaire: los españoles han debido tener una confusa idea de este país que llamaron El Dorado.

Y, que el escritor Alejo Carpentier en su libro de crónicas *Visión de América*, editado por el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, en agosto de 2005, describió en los siguientes términos:

“En aquel tiempo había gigantes sobre la tierra”, dice el Génesis. Pero gigantes que, mas que hijos de Gerión helénico, fueron hermanos de los primeros héroes citados en el “Libro de los linajes” de Chilam Balam. (“No eran dioses: eran gigantes.”) Héroes justos, medidores de la tierra, inventores de la agricultura, Jefes de Rumbos. Es interesante observar, además, como esta noción de gigantes industriales, dotados de Plenos Poderes, es una constante de las mitologías americanas. Porque nada recuerda mejor los trabajos realizados por los primeros gigantes del “Libro de los Linajes”, que aquellos otros, debidos al genio del demiurgo Amaliva-

El Caribe está conformado por un complejo de avenidas marinas que unen a la región con el resto del mundo

ca “quien dio forma al mundo con ayuda de su hermano Uochi”, y cuya vasta sombra se proyecta sobre toda la cuenca del Orinoco, en un área de difusión de su mito cuya extensión asombraba al Barón de Humboldt. Todavía se muestran, en cercanías de la dramática Sierra de la Encarnada, Monte Ararat de los indios tamanacos, dibujos trazados a considerable altura por una misteriosa mano. Son esas –según el mito– “tepuremenes” o “piedras pintadas” por Amalivaca en los días del Diluvio universal. “cuando las aguas del mar remontaron el Orinoco”. Pero esas piedras pintadas plantean el mismo problema de ejecución –señalado por Humboldt– que ofrecen los petroglifos vistos por Jacques Soustelle en un lago del estado de Chiapas, en México. No se explica con que andamiajes pudieron ser trazados. Una vez más, América reclama su lugar dentro de la universalidad de los mitos, demasiado analizados en función de exclusiva de sus raíces semíticas o mediterráneas...

El Caribe es un mar clave en la geopolítica moderna y lo ha sido por milenios desempeñando el papel de bisagra que une o separa al norte del sur, confluencias de razas y culturas de procedencias distantes que una vez amalgamadas han desarrollado rasgos culturales propios que al unísono han roto apertencias neocoloniales que, fundamentadas en proyectos paternalistas potencias imperiales a manera de caperucitas rojas ocultan su sed de riquezas fáciles (o mal habidas). La historia de esta subregión está plagada de incursiones de aventureros y sus respectivos fracasos.

Este tema ha sido tratado recurrentemente en el curso de la historia caribeña con extraordinaria versatilidad, sin embargo, traeremos a colación plan-

teamientos realizados en la segunda mitad del siglo XIX por Eugenio María de Hostos en 1870, acerca de su visión regional del Caribe al cual adjetiva como: “El fiel de la balanza” con cuya metáfora aborda la situación internacional de las Antillas. Y la apreciación que le otorga el prócer cubano José Martí a su apasionado Caribe como lugar de fusión de razas e ideas entre el norte y el sur.

Afirma el autor que para 1884 Martí tenía una visión bastante aproximada a la sostenida por Hostos. Se proponía como observador de los intereses “de la América Latina en la América Sajona (y), el explicador de la mente de los Estados Unidos del Norte ante la mente de aquellos que son un espíritu, y serán algún día en forma, los Estados Unidos de América del Sur; en su destacado artículo de 1891, aparecido en “Nuestra América” puede verse como un llamado a un proyecto latinoamericano frente a todo mimetismo colonial, quizás una respuesta antillana al planteamiento de Sarmiento en la “Civilización y Barbarie”, pero no una visión geopolítica del Caribe como muro de contención frente al expansionismo estadounidense.

Vale decir – apunta el autor– que en el fiel de América están las Antillas que serán, si esclavas, mero portón de la guerra de una república imperial contra el mundo celoso y superior que se propone ya a negarle el poder –mero fortín de la Roma americana enlazada; –y sí libres– serían en el continente la garantía del equilibrio, la de la independencia para la América española aún amenazada y la del honor para la gran república del norte.

Y, en la muy citada carta a Manuel Mercado del 18 de mayo de 1895, el último escrito de Martí, le dice: ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber –puesto que lo entiendo y tengo a menos con que realizarlo – de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. 🇺🇸



El liderazgo de la caribeñidad: nacionalismo o independencia

Las opiniones sobre la historia, el presente y futuro del Caribe son variadas pero finalmente los líderes de distintas corrientes del pensamiento coinciden en que la geopolítica de la subregión se inscribe en proyectos libertarios distantes del autoritarismo oscurantista y se orientan por corrientes democratizadoras de soberanía popular.

Eric Eustace Williams (1911-1981). Historiador, líder independentista, Primer Ministro de Trinidad y Tobago. Fundador del Movimiento Nacional del Pueblo.

“Las ideas levantadas en torno a estos intereses (coloniales) continúan mucho tiempo después de que los intereses hayan sido destruidos, removiéndolos sus viejos agravios, que resultan todavía más dañinos debido a que los intereses a los que correspondían ya no existen. Tales son las ideas de la ineptitud del hombre blanco para las tareas en los Trópicos o la inferioridad del negro que lo condenó a la esclavitud. Debemos precavernos no sólo contra estos viejos prejuicios, sino también contra los nuevos que se crean constantemente.” (Capitalismo y Esclavitud. 2011, p. 300)

Maurice Rupert Bishop (1944-1983) abogado, líder del Movimiento Nueva Joya, Primer Ministro de Granada, lideró el proceso revolucionario en ese país, hasta su derrocamiento por una facción que lo detuvo y fusiló. Durante su gobierno estableció fuertes lazos de cooperación con Cuba, por lo cual Estados Unidos presionó y finalmente invadió la isla en marzo de 1983.

“Granada es un país soberano e independiente, aunque es una pequeña mancha en el mapa mundial, y esperamos que todos los países respeten estrictamente nuestra independencia al igual que nosotros respetaremos la de ellos. Ningún país tiene derecho a decirnos qué hacer o cómo dirigir nuestro país o con quién ser amigos. Ciertamente no intentaríamos decirle a ningún otro país qué hacer. No estamos en el patio trasero de nadie, y definitivamente no estamos a la venta. Cualquiera que piense que puede intimidarnos o amenazarnos claramente



Petrocaribe, uno de los grandes aportes de Hugo Chavez y Fidel Castro a la unidad caribeña F/ Cortesía



Juan Bosch, presidente de República Dominicana

no tiene comprensión, idea o pista sobre de qué material estamos hechos. Es evidente que no tienen idea de las tremendas luchas que ha librado nuestro pueblo durante los últimos siete años. Aunque pequeños y pobres, estamos orgullosos y decididos. Preferiríamos entregar nuestras vidas antes de comprometernos, vendernos o traicionar nuestra soberanía, nuestra independencia, nuestra integridad, nuestra hombría”.

Michael Manley (1924-1997), político. Primer Ministro de Jamaica.

“Dónde estamos como pueblo, como sociedad y como economía? (Jamaica) Como pueblo recién independiente estamos todavía en el proceso de plasmar nuestra identidad, una condensación de las esencias combinadas de nuestro variado y rico patrimonio cultural. Como sociedad todavía vamos a tientas, por entre las heredas contradicciones de nuestro pasado colonial hacia nuestro ideal de justicia y libertad para todos. Como economía hemos experimentado un rápido cre-



Maurice Rupert Bishop, primer ministro de Granada derrocado

cimiento y aprendido por esa experiencia que si la producción no se encamina hacia el bien de nuestros pueblos, si el sistema de relaciones económicas no se depura de los últimos vestigios de la explotación humana institucionalizada y si el ser humano no es el recurso fundamental, el crecimiento económico acelerado, por sí solo, no resolverá los problemas de la pobreza, el desempleo y la desigual distribución del ingreso.” (Discurso en la XIV Reunión de la Asamblea de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo, 1973).

Juan Bosch (1909– 2001), Político, escritor de literatura, presidente de República Dominicana.

Juan Emilio Bosch Gavidio era su nombre de pila pero se le conocía siempre como Juan Bosch. Figura cimera contra la dictadura militar de Rafael Leonidas Trujillo (chapita) por más de 26 años; fundador de los dos principales partidos políticos en su país: el Partido Republicano Nacionalista (PRD) en 1939, y el Partido de la Liberación Democrática (PLD)

en 1963. Elegido presidente de la República en comicios libres y democráticos. En su quehacer intelectual destacó como uno de los cuentistas más prestigiosos de la región, aun cuando escribió ensayos y novelas.

Miró siempre al Caribe como una unidad geográfica y se perfiló como integracionista en todas sus actividades. Entre sus expresiones célebres acerca de sus luchas y sobre la región dijo: Si no puedo ver por mi mismo la liberación de mi pueblo la veré a través de mis ideas. Nosotros somos una tierra pequeña que sólo podemos engrandecernos mediante el amor, la virtud, la cultura y la bondad.

Fidel Castro Ruz (1926–2016), abogado de profesión desde muy temprana edad demostró y ejerció el activismo político, considerado como el líder inconfundible del siglo XX. Sus luchas no sólo se centraron por el bien de su país sino por el de otros pueblos allende los mares. Aplaudido y combatido por su persistencia política contra el capitalismo y en favor del socialismo. Murió y contaba en su haber más de 600 intentos de asesinatos diseñados en el seno de la CIA. Sus luchas contra el gobierno dictatorial de Fulgencio Batista se centraron en la montaña de la Sierra Maestra, desde donde irradian sus luchas revolucionarias, bajo la égida del Movimiento 26 de Julio, que contó con el apoyo solidario del pensamiento progresivo a escala regional e internacional. Luchas que concluyeron con el derrocamiento del militar de rango medio Fulgencio Batista el 26 de julio de 1959.

Era un político tenaz e incisivo en el verbo y en la prolongación de sus discursos algunos de los cuales duraron más de cuatro horas sin receso excepto en los aplausos que se mostraban prolongados y eufóricos. En la clausura del séptimo Congreso del Partido Comunista de Cuba, Castro sentenció:

Emprenderemos la marcha y perfeccionaremos lo que debemos perfeccionar, con lealtad meridiana y la fuerza unida como Martí, Macedo y Gómez.

En cuanto a su visión sobre el Caribe, Castro fue claro en precisar en sus alocuciones: Hay que hablar de integración económica, pero hay que ir más lejos: hay que hablar de integración política, integración económica y unidad política.

Sus ideas dieron cuerpo en varias iniciativas de integración continental como la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América (ALBA), la Unidad de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Hugo Chávez (1954–2013) Militar de carrera, egresado de la Academia Militar de Venezuela. Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, ideólogo del Socialismo del Siglo XXI. Se le considera junto a Fidel Castro uno de los líderes con mayor carisma político en América Latina y otros continentes.

Participó con notable decisión y esmero en la creación de entes integradores en la región en los cuales ejerció importantes contribuciones con ideas y en programas sustanciales como la creación innovadora de Petrocaribe para brindar apoyo en materia de hidrocarburos a países hermanos caribeños carentes de petróleo.

Suya es la expresión solidaria con el pueblo caribeño y haitiano:

“ Como siempre está la masa del pueblo y yo me echo encima de la masa, me abrazo con ella, sudo con ella, lloro con ella y me consigo. Porque allí está el drama, allí está el dolor, y yo quiero sentir ese dolor, porque solo ese dolor, unido con el amor que uno siente, nos dará fuerzas para luchar mil años”. ★